

YOUNGSTOWN STATE UNIVERSITY
ORAL HISTORY PROGRAM
LATINO VOICES OF THE VALLEY

LATINO VOICES OF THE VALLEY
LVV 3

Una entrevista con Elba Navarro
realizada por Brea Tinsley
28 de febrero de 2019

YOUNGSTOWN STATE UNIVERSITY
ORAL HISTORY PROGRAM
LATINO VOICES OF THE VALLEY
LVV 3

LA ENTREVISTADA: Elba Navarro

LA ENTREVISTADORA: Brea Tinsley

EL TEMA: La vida como inmigrante latinoamericana en Youngstown, OH

LA FECHA: 28 de febrero de 2019

BT: Esta es una entrevista con Elba Navarro para el proyecto Latino Voices of the Valley para la Universidad Estatal de Youngstown. La entrevista es el 28 de febrero [de] 2019 en Youngstown Historical Center of Industry and Labor. Me llamo Brea Tinsley. Hola Elba, ¿cómo está?

EN: Muy bien ¿y tú?

BT: Bien, gracias. ¿Dónde nació?

EN: Yo nací en Guanadillas, Puerto Rico.

BT: ¿A qué edad vino a los Estados Unidos?

EN: Vine a los Estados Unidos a los tres años.

BT: A los tres años, ¡guau! ¿Por qué decidió venir su familia a los Estados Unidos?

EN: Bueno, mi padre murió y yo tenía nueve meses de nacida y había una hermana, Alicia. Alicia tenía doce y edad [¿grado?] cinco y yo—una bebé. Y entonces mi mamá estuvo soltera—viuda tres años. A los tres años, se casó. Mi padrastro decidió venirse a los Estados Unidos y se vino a Lorain, Ohio. Ahí conoció a amigos. Alguien dijo que en Campbell, Ohio, estaba cogiendo trabajadores y se vinieron en el 1947. Entonces, nos mandó a buscar a nosotros en el 1948. Ya mi mamá tenía a la bebé de nueve meses.

BT: ¿Por qué decidió venir su padrastro a los Estados Unidos?

EN: A trabajar en Campbell porque—del acero, era una compañía de hacer el acero y estaban cogiendo gente para trabajar.

BT: Describa su niñez.

EN: Nosotros hablamos mucho [*risa*]—mis amistades, primos—de cuando nos criábamos. Era una niñez bien buena. Yo fui a la escuela. Yo no sabía inglés cuando fui a la escuela. Cuando fui a Kindergarten [guardería infantil], yo no sabía inglés, porque mi mamá—ellos hablaban español en la casa—pero yo fui a Kindergarten y aprendí inglés bien rápido.

BT: ¿Se sentía aislada en la escuela?

EN: No.

BT: ¿Nunca?

EN: Nunca. Y mi hermanita, la más pequeña, ella también, como uno juega, you know [sabes], no como hoy, que los niños están bien mucho en la casa. Nosotros jugábamos en la calle, el vecindario, y hablaba todo el mundo. Todos los niños jugábamos y hablaban mucho y aprendí inglés bien rápido.

BT: Entonces, describa su primer vecindario [en] que vivió.

EN: Vivíamos en el Southside y como te dije, habían casas, muchas casas y muchos niños y algunos iban—yo iba a la escuela pública y mis hermanas, algunos iban a la escuela católica, privadas—pero por la tarde, todo el mundo jugaba, [risa] y jugábamos en la calle.

BT: ¿Y los niños sabían hablar el inglés?

EN: Sí.

BT: ¡Oh! El español, perdón.

EN: No. Nadie. No, nadie más que yo y mis hermanas. Yo y mis hermanas hablábamos el español. Los demás hablaban el inglés.

BT: Ok. Hoy en día, ¿cuándo tiene la oportunidad de usar el español?

EN: [Risa] Siempre. Mi esposo, él tiene negocio y como habla, todo el día, habla inglés con ellos. Entonces, cuando él viene a la casa, pues, él tiende a hablar más el inglés, pero hablamos los dos, [risa] porque yo hablo español y le hablo en inglés. Y entonces cuando vamos a la iglesia—voy a la iglesia en Campbell, Ohio—la misa es en español y hablo español.

BT: ¿Prefiere más hablar español o inglés?

EN: Sí. Los dos idiomas.

BT: ¿En qué idioma es más fácil de expresarse?

EN: Los dos.

BT: ¿Hay situaciones en que prefiera usar un idioma más que el otro?

EN: Yeah, eso te iba a decir. Una vez estaba en una reunión y estábamos hablando de orar y alguien dijo: “¿En qué idioma se te hace más fácil orar?” Yo le dije: “¿Tú sabes una cosa? Que cuando voy a orar, oro en español”. [risa] No sé si es por mi mamá, pero—

BT: ¿Se identifica más con la cultura puertorriqueña o estadounidense?

EN: Estadounidense.

BT: ¿Por qué?

EN: Porque me he criado aquí toda la vida y este pueblo es pequeño. ¿Tú sabes? Este pueblo es un pueblo pequeño. No hay tantos latinos, y eso hablamos a veces. No hay tantos latinos y los latinos que tenemos [estamos] aquí, como que, todo el mundo está en diferentes partes. Quiero decir que no todo el mundo está en Youngstown.

BT: ¿Qué tradiciones o celebraciones puertorriqueñas practica aquí?

EN: Aquí por la iglesia—lo más que me gusta es que—y yo voy mucho a Puerto Rico—la Nochebuena. La nochebuena es una tradición tan bonita y mucha gente aquí se mantiene esa tradición. También, el Día de Reyes, que lo celebramos en la iglesia con los niños. Este año, les hicimos una fiestecita a los niños bella.

BT: ¿Algo más diferente de Puerto Rico a los Estados Unidos? ¿Usted recuerda?

EN: Cuando voy a Puerto Rico, especialmente hoy en día, [en] Puerto Rico se ven las dos culturas. Uno ve tanto la cultura de los Estados Unidos como tanto la cultura de Puerto Rico; y las dos son muy bonitas. Lo más que me gusta de Puerto Rico, pues, es la comida, porque aquí es un pueblo pequeño, también y no conseguimos esa comida, a menos que vayamos a un sitio a comprarla lejos, pero en Puerto Rico, la comida es tan—de todo.

Una cosa que me encanta, estaba hablando de eso con alguien de Puerto Rico, que cuando tú entras a un restaurante y tú miras a la gente cuando entras y tú le dices, “Buen provecho”, me encanta. Me encanta [risa] cuando la gente te dicen, “Buen provecho”. Se van ahí y te miran y te dicen “Buen provecho”. Otra cosa que me gusta mucho de Puerto Rico es que cuando he ido a Puerto Rico y hay alguien enfermo en el hospital, y noté que si en una oficina, todas las personas que entra dice: “Buenos días”. Y me encanta eso también. Aquí no se ve. Right [verdad]?

BT: Sí. Es verdad . . . La gente es más cálida, más—

EN: [Aquí] cuando uno entra a una oficina y entra calladito y busca una silla y te sientas.

BT: Entiendo. ¿Cuál es su plato favorito de Puerto Rico?

EN: De Puerto Rico, el arroz con gandules y el lechón y mofongo.

BT: No sé qué es el lechón.

EN: Cerdo.

BT: Ok, ok, entiendo.

EN: Muchos le dicen cerdo, lechón.

BT: Cuando era más joven, ¿cómo imaginaba su vida en el futuro?

EN: Pues, mi vida, lo que yo soñaba siempre eran dos cosas: una, la llegué a lograr y era que yo siempre quería ser maestra, siempre, desde pequeña. Yo siempre quería ser una maestra. Mi hermana más pequeña quería ser enfermera, so [así] jugábamos así. Yo era, según la maestra, ella se sentaba y mis sobrinitos, y yo les enseñaba porque yo siempre quería ser una maestra. Y la otra era, al casarme, algún día casarme y tener hijos, pero eso no se me logró. Pero de maestra sí, treinta años.

BT: ¿Por qué quería ser maestra?

EN: Porque una era que me encantaban los niños y otra era que yo admiraba tanto a mis maestros y maestras. Yo los admiraba tanto que uno podía estar enfrente de una clase y enseñar a los niños y me fascinaba eso.

BT: ¿Cómo es diferente su vida hoy a la que imaginaba?

EN: A la que yo imaginaba, bueno, no hay niños, pero mi esposo y yo tenemos muchos sobrinos, a los que vemos, ayudamos, esa es una cosa que nunca yo creía porque los dos eran los pobres. No eran padres que tenían dinero. Mi padre trabajaba solamente. Mi mamá no trabajaba, era ama de casa, pero teníamos en la niñez solo [lo] que se necesitaba. Entonces, mi esposo ha trabajado tanto y yo que tenemos tanto para ayudar. Y así mi vida ha sido bien diferente.

BT: ¿Cómo define la palabra familia?

EN: La familia tiene que ser—y eso hablamos cada vez mi esposo y yo de lo que está pasando hoy—que antes así uno era pobre, pero sabía que uno tenía esa familia. Y entonces mi esposo dice que él se crió—él vino a los catorce años de Puerto Rico y él se acuerda de tener a los abuelos por parte de madre, por parte de padre, que los tíos, que las tías, que los primos, una familia bien grande; y como que todo el mundo se ayudaba. Entonces, hoy en día, no sé, es que la vida es más fuerte, todo el mundo está muy ocupado, tienen que trabajar más, los niños están más envueltos, como que no es lo mismo.

BT: ¿Cómo conoció a su marido?

EN: [*Risa*] Mi esposo y yo nos conocimos. Yo vivía en el Southside de Youngstown, y él vivía en el Eastside, y entonces la iglesia católica era en el Eastside y mis primas que son bien—nos llevamos muy, muy bien—y mis amistades vivían en el Eastside. Yo iba a la iglesia [y] pasaba tiempo con ellas, con mis primas. Y tenía una amiga, que nos llevábamos muy bien, y cuando yo iba a la misa, pues me quedaba en la casa de ella o íbamos al cine y veía a mi esposo. Después de eso, yo estaba trabajando, estudiando, digo, en downtown [centro de] Youngstown, en a beauty school. Era una escuela de belleza en el pueblo, y ahí él venía [¿a la corte?] del pueblo, y entonces entraba a un sitio que se llamaba Strouss que vendía comida, y si yo estaba ahí, pues empezábamos a hablar. Ahí fue donde empezó todo.

BT: Para usted, ¿qué significa la educación?

EN: La educación es tan y tan importante. Siempre—que recuerda a mi madre porque ella no tenía educación. Ella era ama de casa y esa era su vida, pero siempre nos decía que si queríamos vivir mejor, tener mejores cosas, y que—el futuro era la educación.

BT: Entonces, básicamente, abre las puertas para las oportunidades.

EN: La educación es tan y tan importante y le doy gracias a mi mamá por siempre decirnos eso.

BT: ¿Cómo ha contribuido su educación a sus logros o a su éxito hoy?

EN: La educación me ha ayudado tremendamente, ayudar a los demás—

BT: ¿En qué sentido?

EN: Y hablarles a los niños de lo importante que es. De alguna manera u otra, uno puede salir de esa pobreza, de donde estás, y es con educación. Cuando yo me encuentro a alguien, un joven, jovencito, jovencita, les hablo de eso. La educación es tan importante. Te vas a abrir tantas y tantas las puertas y yo he trabajado con los estudiantes de high school [la escuela secundaria] y yo les hablaba de eso. Tú no tienes que quedarte aquí. Tú puedes ir a la escuela. Tú puedes estudiar. Tú puedes ir al ejército. Y tú puedes salir de Youngstown. No quiere decir que te tienes que quedar aquí; pero con una educación, tú puedes mudarte, tú puedes ir al otro sitio. Eso noté yo—fui a Puerto Rico en enero y estuve allí

diecisiete días y me di cuenta de lo importante que es la educación y tantas y tantas personas que se han graduado del colegio.

BT: Sé que usted era maestra antes. ¿Cuál fue su parte favorita de su profesión?

EN: Cuando fui a la universidad, estudié el inglés, el español y educación, clases de educación. Cuando terminé, me gradué. Me pidieron que—el Youngstown Board of Education tenía que abrir un programa bilingüe porque tenían muchos niños hispanos que necesitaban ayuda. Pues, yo dije: ¡oh!, le voy a empezar el programa. Y cuando empecé el programa, era yo y otra maestra y entonces ellos no querían que me fuera . . . Yo pensé que yo no quería enseñar niños pequeños. Yo quería high school, la secundaria. Los niños eran de tercero, cuarto, quinto y sexto y la otra maestra tenía Kindergarten, primero y segundo, pero la cosa fue que me enamoré de los estudiantes. Me encantó y ahí según yo les iba enseñando y me daba esa alegría cuando ellos aprendían el inglés tan rápido, porque yo les enseñaba todo en español y les enseñaba inglés en la hora de inglés. Era tan bueno cuando ellos empezaban a hablar. Ay, “¡Yo puedo hacer todo en inglés, Miss E, yo puedo hacer todo en inglés!” [risa]. Y cuando los veo, todavía se acuerdan. “Yo me acuerdo que usted fue la que me enseñó inglés.” Entonces ahí [es]tuve quince años y entonces decidí—yo siempre quería ser una maestra de español y enseñar el español en la high school. So [así] tuve la oportunidad de irme a Chaney High School por quince años.

BT: ¿Cuántos años enseñó?

EN: Treinta.

BT: Defina la palabra comunidad.

EN: La comunidad es un grupo de gente juntos que se ayudan, que saben lo que tú necesitas. Y si tú necesitas esa ayuda, te ayudan a buscar esa ayuda. No es de eso que: Yo estoy bien, allá los demás. Para mí, esa es comunidad. Eso es lo que veíamos antes, nosotros hablamos de eso, que eso lo veíamos nosotros antes. Todo el mundo vivíamos—no ricos, pero ricos en esa forma, que teníamos una casa, la mamá estaba en la casa, se cocinaba en la casa, los niños estaban siempre contentos, jugábamos en la calle, pero estaba esa comunidad también ayudando.

Y si te puedo decir que cuando fui a Puerto Rico ahora, estaba hablando con una señora en un restaurante, y estábamos afuera y de momento, empezamos a hablar. Estábamos mirando el paisaje y ella empezó a contarme de la tormenta que pasó en Puerto Rico, de María, y me dice: “Usted sabe, señora, que nosotros—como que necesitábamos esa tormenta porque ya aquí no era lo mismo. Tú no sabías ni quién vivía en tu calle, ni hablaba de ti”. Con eso, ella dice: “Tú veías a la gente buscándote: mira, tengo un poquito de agua, ¿quieres agua?, ¿quieres esa?” Ella dice como que: “Volvimos otra vez a ayudarnos, a ser vecinos”, me dijo la señora.

BT: ¿Cómo ha contribuido a su comunidad?

EN: Yo, como te dije, con mi esposo, hemos contribuido tanto y tanto. Lo primero que hicimos fue—una organización que se llama OCCHA [Organización Cívica y Cultural Hispana Americana], y en el 2001, mi esposo le compró el edificio para la OCCHA, una agencia, y eso fue lo primero. Después en el 2001, también empezamos en Youngstown State becas para hispanos, para ayudar a los estudiantes hispanos. De ahí, gracias a Dios, hemos seguido y seguido y hace como tres años, hay una beca para los

estudiantes de negocio, porque mi esposo tiene negocio. Hay una beca para ellos. El año pasado, se cogieron diez. Este año, la semana pasada, hay diez más, para este año en el otoño. Hay diez en lo que se llama STEM, para diez estudiantes, y con la otra de los Navarros, so [así] hay treinta becas.

BT: ¡Guau! ¿Cómo se describiría?

EN: ¿A mí?

BT: Sí.

EN: No sé. Soy una persona bien—creo que soy una persona humilde. Me encanta ayudar a la gente. Tengo—diríamos que la gente dice—un corazón bueno. Me gusta defender a la gente. Mi mamá me dijo un día: “Pudieras haber sido abogada, y no maestra”. Siempre trato de buscar lo bueno de las personas, que es lo que la persona tiene que lo hace bueno, que lo hace humano. Siempre me gusta buscarle eso primero.

BT: ¿Cuál es su mayor logro?

EN: Mi mayor logro, creo que—primero que—ser una persona buena, ser una buena esposa. Fui muy buena hija y muy buena hermana. Y espero que muchos estudiantes dicen que fui muy buena maestra.

BT: ¿Por qué lo considera su mayor logro?

EN: Porque yo creo que es lo que Dios quiere para uno siempre—ayudar. Y si me casé, era para ayudarlo a mi esposo, porque eso es lo que vi en mi casa también con mi mamá y mi padrastra... y que ver seguros a mis hermanas y a sus hijos y la familia de mi esposo y a la gente. Me encanta verla a la gente bien y que si necesitan ayuda, que uno debe ayudar.

BT: ¿De qué se siente más orgullosa?

EN: De que—viniendo de una familia pobre—que pude lograr lo que yo quería. Que siempre, te digo desde cinco o seis años yo quería ser maestra, siempre, yo quiero ser una maestra y ayudarles y enseñar lo que yo sé. También, que mi hermana más pequeña pudo ser enfermera, ella logró. Mi otra hermana era estilista. Por venir de una familia pobre, logramos lo que queríamos.

BT: ¿Qué legado quiere dejar al mundo?

EN: Quiero dejar al mundo el legado de que vine, viví, amé y ayudé.

BT: Y bueno, eso es todo. Gracias por su tiempo, gracias por contarme sobre su experiencia muy interesante.

EN: Gracias. [risa]

BT: Su entrevista me dio felicidad.

EN: Que puedes ser lo que tú quieres ser, ¿right? [verdad]

BT: Right. [verdad]

EN: Eso es lo que yo les decía a los estudiantes—hasta los pequeños—cuando empecé—eran de tercer grado, cuarto o quinto, y yo les decía, tú puedes ser lo que [quieres]—Y hoy, cuando los veo—esa

alegría—hay enfermeras, hay maestras, hay policías, [risa] secretarias—eso es lo lindo. Y con la beca de mi esposo, porque él es que tiene negocio, eso es lo que él quería, ayudarla a la comunidad—que eso es lo que se necesita, en vez de estar peleando y hablando, right? [verdad]. Vamos a ayudar a los estudiantes—que es lo que él dice—eso es el futuro.

BT: Bueno, mucho gusto. [se dan la mano]

EN: Okay. [risa]

BT: Fue un placer.

EN: Ojalá que te haya ayudado. [risa]

BT: Sí, me ayudó bastante, gracias.

EN: ¿Tú tienes—No eres casada?

BT: No.

EN: ¿Tienes novio?

BT: No.

EN: Muy bien. [risa]

BT: Tengo veinte años.

EN: Ah, tienes mucho, mucho tiempo.

BT: Estoy estudiando por ahora.

EN: Estás estudiando. Tienes que estar pendiente a tus estudios—es lo que te digo—y después todo viene, viene poco a poco, todo viene. Yo tuve suerte porque yo me casé a los diecinueve. Pero entonces cuando—remember I said [recuerda yo dije]—que fui a la escuela de belleza en el pueblo—lo hice por cuatro años, pero—eso no es lo que quería—entonces, yo dije, “Yo quiero ser una maestra,” y entonces vine a la universidad y me encantó y me eché tres años en un bachillerato. [risa]

BT: Bueno, gracias otra vez.

EN: Okay, muy bien.